

Revista de Castellón

AÑO I

QUINCENAL ILUSTRADA

NÚM 16

ARTE ✻ LITERATURA ✻ HISTORIA

Director Literario: *Luis del Arco* Administrador: *J. Bellver Huguet*

MONUMENTOS CASTELLONENSES



Santuario de Ntra. Sra. la Virgen de Lidón

LIBRERÍA Y CENTRO DE SUBSCRIPCIONES
DE



Benjamín Ballester



FALCÓ, 4 JUNTO AL HOTEL SUIZO), CASTELLÓN

Libros de Medicina, Farmacia, Leyes, Ciencias y Artes, (al contado y á plazos). Libros de Texto en el Instituto y Escuela Normal. Objetos de Escritorio, Libros rayados y papeles de todas clases. Material y Menaje para Escuelas y Colegios de primera enseñanza.

Esta casa puede servir todos los encargos de libros en las mismas condiciones y precios que las más importantes de España y el Extranjero por convenio especial establecido con ellas, lo cual le permite entregar en corto plazo los pedidos que se le hagan.



Impresiones de mi tierra

(Notas de turismo por la provincia de Castellón)

por el Dr. Carlos Sarthou Carreres

prólogo del Dr. Lassala y dibujos del pintor V. Castell

Edición económica y aumentada. Es el libro mas ameno y económico; con cerca de 200 fotograbados y láminas sueltas. 2 ptas.

Edición de lujo en papel estucado. 4 »

(De venta en las principales librerías)



Academia de la Purísima

Repaso de todas las asignaturas del Grado de Bachiller y preparación para carreras militares

González Chermá, 164. — CASTELLÓN

Establecimiento acreditadísimo, montado con sujeción á las modernas exigencias de la higiene. Luz eléctrica, timbres y agua corriente en todos los pisos. Sitio céntrico, edificio independiente, de moderna y reciente construcción.

Estudio diario en la Academia, vigilado por la Dirección.—Clases á cargo de competente profesorado.—Se admiten internos.—Pídanse reglamentos y datos al Director

Don Enrique Ferreres, Presbítero



Revista de Castellón



↔ No se devuelven los originales aunque no se inserten.

↔ La correspondencia al Director: Asensi, 4 ↔

Los huesos de Alabrino

LEYENDA

No lejos de la verdad histórica, los hechos ocurrieron de esta manera: Formidable contingente armado parte caute'osamente de Aphrodisio. A marcha forzada y antes que la luz crepuscular rasgara las sombras de la noche, presentóse Viriato frente á la línea murada de Segóbriga. En turno de vigilancia las aves sagradas del dórico templo de los dioses, cuya portentosa fábrica la testimonian aún grandes columnas empostradas en los muros del palacio de Medinaceli, el aguzado oído de los dorados gansos anunciaron la presencia de la enemiga hueste en la estribación del castillo del norte y en lo que es hoy frondosa huerta de Segorbe. Graznidos de alarma y seguidamente ecos rumbosos de caracol, destemplada trompetería, el clarín de las fortalezas enardeciendo los ánimos siempre acalorados por la fe en los destinos de Roma y clamoroso himno á la matanza, de las vestales en procesión, ponen en pie de guerra la ciudad.

Amaneció, y un diluvio de saetas, flechas, dardos y enormes moles de piedra lanzadas por hábiles catapultarios, cayeron sobre el campo de Viriato, llenando de consternación al ejército sitiador.

—O los dioses no nos son propicios ó

la traición culebrea en mi banda—rugió el caudillo lusitano.

Nativa la nobleza moral de Tenebrio, aterrado quedó al oír la severidad de Viriato; mas repuesto de la impresión que causara en su ánimo tal imprecación al destino ó á la doblez, quien siempre fué pródigo en el sacrificio, quien nunca vaciló, el riesgo de la mujer idolatrada, obligóle á dudar entre el cumplimiento del deber jurado y los encantos de la bella hija del fanático por la causa de Roma; quien hasta entonces había sido la Egeria de las esperanzas y los éxitos de Viriato, aconsejó la retirada.

—La fingiré simulando formal desistimiento y de nuevo caeré sobre Segóbriga—terminó diciendo, alentado por su enojo, al tenaz guerrillero de aquella epopeya.

*
**

Contados días, los necesarios para dar apariencias de verdad al fingimiento, duró el asedio que terminó con la simulación de un último y desesperado esfuerzo. Acontecía éste y seguidamente la falsa retirada al cuartel general de Aphrodisio, cuatro días antes del plenilunio. «Confiados los segobrigenses—narra el historiador—en el alejamiento del enemigo, se entregaron con el mayor júbilo á los festines y danzas con que en la noche del plenilunio adoraban á su dios desconocido en medio de su bosque sagrado y á la luz de la luna. La mayor parte de los habitantes habían salido

con sus familias á cumplir con aquella práctica de su religión; y cuando éstos se hallaban entregados á sus ceremoniosas danzas, el astuto enemigo que se hallaba en acecho, cual hambrienta pantera entre los cercanos matorrales, salta de improviso sobre ellos, invadiendo todo aquel campamento, degollando á unos y apresando á otros. Fatigados sus soldados con tan terrible matanza, se presentaron ante los muros de la ciudad, llevando gran número de niños y mujeres prisioneros, intimando Viriato á los sitiados que si no le entregaban la plaza, verían rodar por el suelo las cabezas de sus esposas é hijos..... Pero lejos de rendir la fortaleza y entregarla al sitiador, fué tanto el enardecimiento y valor de sus soldados y habitantes, que acometieron al enemigo con tal ímpetu y decisión, que le hicieron abandonar la Edetania después de haber sufrido pérdidas considerables.»

Compañero fiel de Tenebrio, antes y durante la porfiada campaña, *Alabrino* husmeador mastín de exquisito olfato, en el fragor de la matanza pone término á la ansiedad de su amo, mas semejante á merodeador que á guerrero, aquel día, descubriendo en espeso matorral á *Etovesa* junto al ya casi exánime cuerpo ensangrentado de su padre *Belcarbido*, herido de muerte por el dardo enemigo.

—¡*Etovesa*, *Etovesa*!

Y cuando *Tenebrio* anhelaba para su cuita bálsamo de reconocimiento y esperaba como galardón á su apasionado celo, el apremio del infortunio, gesto de ira, palabra de maldición brotó de aquellos labios, que tantas veces deslizaron al oído del soldado de *Viriato*, acentos de amor.

—Que *Saturno* descoyunte tus hue-

sos, y arañe tus carnes, y devore tus entrañas, y venga implacable las lágrimas de la hija dolorida y la sangre preciosa de éste mi padre que te dió albergue. ¡Vete, vete! ¡Maldito seas!

*
**

El estridente clarín llamando á necesaria retirada replegó al ejército de *Viriato*, cuya historia, grata á los manes de la patria, cierra meses después el vencido y humillado *Cepión* con la infamia de la lealtad sobornada para el asesinato execrable.

Cuerpo sin alma, su corazón latiendo á merced de aniquilador recuerdo, *Tenebrio*, autómatas de la fatalidad, siguió al ejército hasta el día de la desbandada por la aleve muerte de su caudillo.

Imposible el retorno de un proscrito á *Aphrodisio*, *Tenebrio* tierra adentro refugiose en *Numancia*, cuya suerte corrió durante los embates de los cónsules *Quinto Pompeyo*, *Marco Popilio* y *Hostilio Mancino* en vergonzosa rota siempre frente á la ciudad heroica.

*
**

Naturales añoranzas comenzaron á barrenar el corazón de *Tenebrio*. Un hogar con seres queridos, sangre de su sangre en *Aphrodisio*, amistades de la infancia, cuyas confidencias tan necesarias son para la vida del sentimiento; y sobre todo el recuerdo imborrable de la mujer que con sus encantos desviarónle de los senderos del honor, todo ésto tan imperativo, unido á confianzas de perdurable armisticio, avivaron en *Tenebrio* el propósito de retornar á las tierras de sus mayores, á la casucha de sus deudos, á los frondosos bosques de la *Edetania*, al aprisco de sus saltones corderrillos, al *ambitus* de sus travesuras infantiles, testigos todos de placentera y

riente existencia juvenil, entenebrecida por justa guerra de nacional independencia. Y un día del año 157, durante la tregua que mediara entre la paz con Mancino y la nueva acechanza de Lépidio, Tenebrio, seguro con un salvo-conducto del valeroso Megara y acompañado de su fiel *Alabrino*, en acecho siempre por la ventura de su amo, abandona la ciudad que poco después legó á la historia el más alto ejemplo de abnegación y españolismo.

Tras larga y penosa caminada, sorteando peligros ciertos y quiméricos en noche tormentosa y fría de Enero, llegó Tenebrio, jadeante, extenuado por el hambre, deshilachada su vestidura, á la puerta de la vivienda de sus padres. Discretamente, con los nudillos de los dedos, golpeó la madera. Nadie contestó.—¿Será, pensó zozobroso Tenebrio, que el vendabal de la guerra habrá tronchado la existencia de todos los míos? Volvió á llamar.....nada: el mismo sepulcral silencio— ¿Acaso, díjose, pasados allanamientos, secuela de la desordenada contienda hace recelosos á los habitantes de Aphrodisio? Llamó por tercera vez, y ligero rumor, ruido casi imperceptible que de adentro partía esperanzaron á Tenebrio, cuya ansiedad calmó *Alabrino* con ladrido revelador.

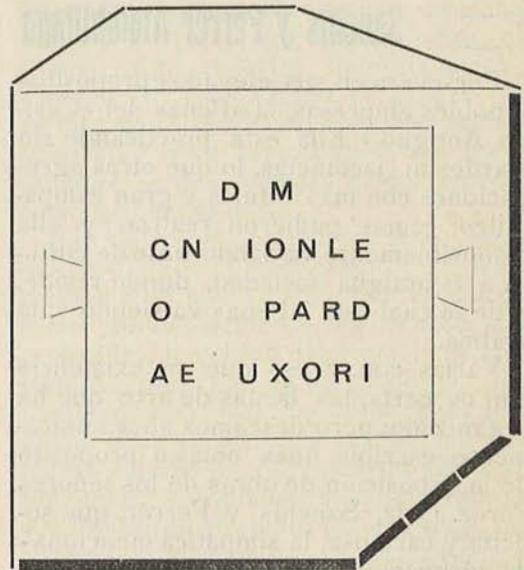
—¡Los dioses me lo devuelven—gritó la paralítica anciana.—Es mi hijo, es mi Tenebrio! Y en supremo esfuerzo, esclavizando la voluntad á las carnes y los huesos, arrastróse desde el camastro a la puerta. Penetró Tenebrio y madre é hijo, en tiernísimo abrazo, mas estrecho que el de Rea á Neptuno, lloraron el recobrado bien.

ENRIQUE PERALES.

(Concluirá)

Descubrimiento de una lápida romana EN BURRIANA

En la casa número 13 de la plaza de San Fernando de Burriana, formando parte del enlosado del corral, acabamos de ver una hermosa lápida de marmol rosa, con inscripción romana y de la siguiente forma:



Mide 32 centímetros de anchura por 43 de altura total.

Según manifestación de la dueña de la casa, hace dieciseis años unos jornaleros, cavando en un huerto de la partida de las Alquerías del Niño Perdido del vecino término de Villarreal, encontraron unas piedras entre las que había cráneos humanos, tibias y otros huesos y la losa sepulcral, que sin estimarle más mérito que la belleza del marmol, la trajeron á la antedicha casa para sumarla á las demás losas del pavimento del corral.

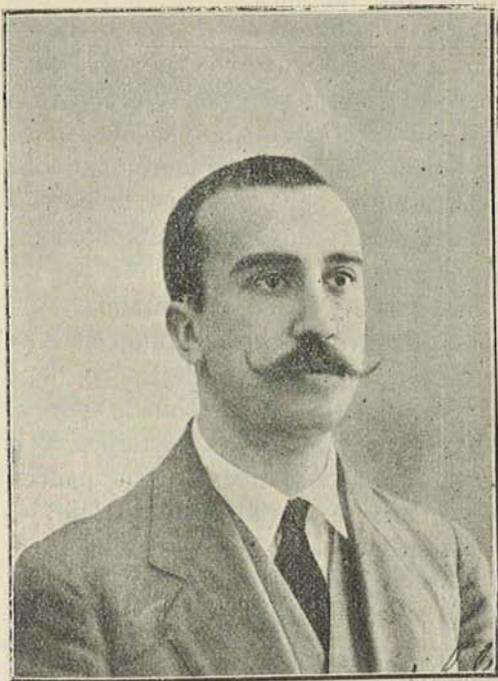
Antes que en la Geografía general de Castellón, que estamos escribiendo, que-

remos dar á conocer en esta REVISTA la noticia y con ello y sin comentarios cedemos la misma á algún perito en epigrafía. ⁽¹⁾

DR. CARLOS SARTHOU

Burriana 10 Noviembre 1912.

riquísimos en líneas y color, para hermanarlos y fundirlos de nuevo y obtener de ellos aún mejor partido.



Exposición Pérez Dolz, Sanchis y Ferrer Alambillaga

Persevera en sus elevados propósitos y nobles empresas, la «Peña» del «Casino Antiguo.» Ella está practicando sin alardes ni jactancias, lo que otras agrupaciones con mas ínfulas y gran campanilleo, jamás pudieron realizar; y ella insensiblemente vá dando tinte de cultura á la antigua sociedad, donde reside, y de la cual esta «Peña» vá siendo vida y alma.

Varias son, y eso que su existencia aún es corta, las fiestas de arte que ha organizado; pero deseamos ahora únicamente escribir unas notas á propósito de la exposición de obras de los señores Pérez Dolz, Sanchis y Ferrer, que solícita y cariñosa, la simpática mencionada agrupación, acoge en sus salones.

Pérez Dolz, artista ya formado y bien conocido, presenta estilizaciones muy estimables como la de «Mariposas y uvas» á cuatro tintas planas, que constituye un verdadero acierto. Es esta página ó cubierta, una obra de suma discreción; fina y plácida, elegante y harmónica aunque no muy ingeniosa. La combinación de los elementos que la integran es mas bien producto del estudio, que de la inspiración. Pensamos que el artista ha de volver sobre el mismo asunto y ha de utilizar de nuevo los mismos materiales,

También expone dibujos á la pluma originales, planas á todo color, é interpretaciones de fotografías, obras todas ellas adecuadas para ilustraciones de libros. Son verdaderamente preciosas entre las segundas, las inspiradas en el «Cuento de Abril» de Valle Inclán. Obras exquisitas, notas vibrantes que hablan con elocuencia de la sutileza espiritual de su autor, de su culto temperamento, y sobre todo, de cuan capacitado se halla para ese moderno arte de la ilustración. Quisiéramos ver, sin embargo, en alguna de las obras á que nos referimos, más dominio de la línea, mayor seguridad en la construcción. A través de aquel convencionalismo, pero convencionalismo subyugante, es verdad, desearíamos notar más al maestro en la técnica. Y no excuse ese cierto descuido que observamos, el que estas obras hayan de realizarse de memoria

⁽¹⁾ La interpretación que ha de darse á esta lápida funeraria, parece que ha de ser como sigue: D (iis) M (anibus) CN (no) IONLEO PARDAE UXORI. A los dioses manes de Cneo Ionleo, (dedica esta lápida) Pardae su mujer. (Nota de la R.)

en la mayoría de los casos: artistas contemporáneos, tan gloriosos como *Fritz Erler* y *Johannes Bossard*, grandes cultivadores del arte para la ilustración, nos dicen en sus producciones cuánto se ha de atender á la solidez, firmeza y seguridad de *los armazones*.

Los dibujos á pluma, interpretando fotografías de monumentos, son notas sugestivas y animadas que retratan el ambiente y el carácter de construcciones y paisajes más intensamente y con mayor fidelidad que lo puedan hacer los procedimientos mecánicos. En estos dibujos se ha realizado un estudio del procedimiento, sencillamente notable; con solo el empleo de líneas, se obtienen primores de calidad y efectos de poético misterio que agrandan y embellecen ábsides y claustros, jardines y celajes,



Rafael Sanchis, el aplicadisimo discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, se presenta á la vez, como esperanza y como realidad. Sus *academias* del natural, de las cuales únicamente dos hay expuestas, son obras geniales, mas bien que estudios de clase. En ellas resalta una construcción irre-

prochable y todas atesoran calidad, color, perspectiva, y tienen grandes aciertos en la entonación. En estas verdaderas obras de arte, Sanchis se ofrece como una realidad; es un maestro que puede competir con cualquier otro maestro.

En las pinturas que expone, vése al estudiante inteligente que ensaya maneras y procedimientos, vence dificultades, intenta seguir diversas orientaciones, analiza y disecciona trozos del natural, busca contrastes de claro-oscuro, mancha, borra y corrige, para dejar de vez en cuando algo resuelto definitivamente. Ejemplo de esto último, la cabeza del retrato de D. Federico Cazador, acierto admirable, obra castiza en la que el estudiante se nos muestra evidentemente como una esperanza.

Su cuadro «Preparant les Arts», pintado con alguna precipitación tiene fragmentos muy bien vistos, figuras y actitudes admirablemente sorprendidas y realizadas: la cabeza del viejo de primer término derecha, es dechado de entonación, muy justa de color, y notable por la naturalidad de la actitud; las primeras figuras de la izquierda hállanse felizmente estudiadas, y la perspectiva y armonioso conjunto de esta obra satisfarán seguramente á los exigentes. En cambio se encontrará algún detalle del cuadro, poco razonado, tal vez algún desdibujo... y en fin aquellos defectillos propios de los que abordan valerosamente, cara á cara, sin soslayarlas, las más difíciles cuestiones pictóricas.

Rafael Sanchis, sin embargo, gana honrosamente el nombre de pintor en esta interesante exposición de sus últimas obras.

Ferrer Alambillaga lleva también á esta exposición, organizada por la «Peña», alguna de sus últimas producciones. El cuadro que titula «Mis Hermanos» es el de mayor empeño entre todos los que presenta, y en verdad que lo avaloran abundantes bellezas. Muy meditadamente está compuesto; nada en él falta ni sobra, y la colocación de los personajes así como las actitudes de los mismos,

resultan naturales y elegantes. Una de las figuras, aquella que representa á la muchacha vestida de negro, está pintada, diremos, fervorosamente, con rebosante emoción artística; es un retrato de expresión intensa y de soberana distinción, muy bien emplazado en el cuadro y construido sencilla y correctamente.



A pesar de lo apuntado, hemos de manifestar que la entonación general de este cuadro no puede merecer nuestras alabanzas; es realmente oscura y denota indudable afectación; también en la manera de hallarse realizado como en el modo de ser concebido existen muy visibles preocupaciones; recuerdos demasiado vivos de determinados autores que están restando á esta apreciable pintura verdadera originalidad.

En alguno de los paisajes, muéstrase Ferrer y Alambillaga acabado preciosista; encariñado del detalle en los primeros términos, y rebuscador de efectos de luz y de entonaciones raras, muchas

veces en detrimento de la naturalidad. Respetemos, sin embargo, estas tendencias del pintor, que si en algún caso le extravían, llegan en otros á producir la sensación artística que el autor se propone.

En resumen: la «Peña» ha llevado á término, al realizar esta exposición, una obra buena y bella; y los tres expositores han probado lo mucho que trabajan y lo mucho que valen.

R. HUGUET.

Castellón 4 Noviembre 1912.

CONCIERTO FORTEA

El día 30 del pasado Octubre, dió en el Salón «La Paz», un magnífico concierto de guitarra, el notable artista castellonense Daniel Fortea. Supo combinar un hermoso programa en el que, al lado de los nombres españoles de Albéniz, Vives y Tárrega, figuraban los de Beethoven, Schumann y Gostchal

La interpretación de las obras fué esmeradísima, demostrándonos el Sr. Fortea que á sus cualidades acabadas de virtuoso de la guitarra une el más preciado tesoro de emoción que le permite dar á las obras musicales la expresiva claridad, el color y ritmo, el encanto que les transmitieron los autores.

El público que correspondió dignamente á los llamamientos del arte, llenando el amplio y elegante Salón, aplaudió con entusiasmo la primorosa labor del concertista, ovacionándole clamorosamente al terminar las magníficas páginas del *Clair de lune* de Beethoven, la gran *Jota* de Tárrega y el *Trémolo* de Gostchal.

El concierto constituyó una sección de arte, selecta y exquisita. Así lo comprendió la distinguida concurrencia que

pudo convencerse de que Daniel Fortea es un maestro, fiel discípulo de la escuela del insigne Tárrega. A las muchas felicitaciones que recibió nuestro paisano, unimos la nuestra, al par que le deseamos una serie no interrumpida de triunfos, que indudablemente logrará por su talento, voluntad y cultura musical.

Cheméchs d' agüela

¡Bé dihuen que 'l temps es òr!!
Cuant la dòna meñs s' ho pensa,
s' encóntra en que ya comensa
á mustiarse còm la flòr!!

La hermosura dura pòch
y se 'n va còm ha vingut:
jes còm aquell que ha perdut
hasta l' últim cuè en lo jòch!!

Debaes una se cuida
y en gran esmero s' apaña:
ella mateixa s' engaña
sí es entones presumida.

¡Ay...! Causa el temps malait
en la cara tan grans danys,
que hiá dòna que als trent' anys
¡no la coneix ni el marit!!

Ninguna á esta lley s' escapa:
per mes potingos que dugues,
á sèrta edat, les arrugues
¡ni un mestre d' òbres les tapa!

La dentadura cau tota,
al compás que tú decaus,
y no te queden mes claus
que 'ls claus que dus en la bota.

Y aquella sedosa trena
que, negra, en un temps lluires,
huí, cuant al spill te mires,
la veus blanca en molta pena.

Si n' os fá blanca, perilla
que te caiga pòch á pòch,
y quedes ¡voto á Sen Ròch!

en quatre pèls en guerrilla.

El còs pèrt lo seu encant;
la sintura creix y creix
y la que 's gròsa pareix
una gèrra caminant.

Quedes sinse grasia y sal;
te tornes empalagòsa
y no mes eres *grasiosa*
cuant fas una còsa mal.

Y aquelles galtes rosades,
encant de pròpis y estranys
les veus, al cap de pòchs anys
sense brillo y arrugades.

Y aquells dos ulls còm dos sòls,
tan tunos y sicateros,
sí entones foren luseros
hara pareixen cresòls.

Chelá la sonrisa dolsa
qu' enseniá als hòmens vius,
hara, sempre que te rius,
cada arruga 't fá una bolsa.

El coset tant te sofoca
que no pòts ni respirar,
y si te 'l vòls apretar
tiras lo lleu per la boca.

Parles pe 'ls colses y asòles;
tot te cansa y desinquieta,
y cuant te creus mes saneta
tens un *vapor* que t' envòles.

Y hasta el chich mes fi del globo
no te díu en ningún llans:
¡Adiós angel!, còm avans;
te díu: ¡Adiós angel bobo!

Yo al vorem tan cambiá
la cara de ralles plena
sense dens, humor ni trena
y dels hòmens mal mirá,
el dolor me mustia 'l còr
y soltant ¡ay! un suspir
no para de repetir:

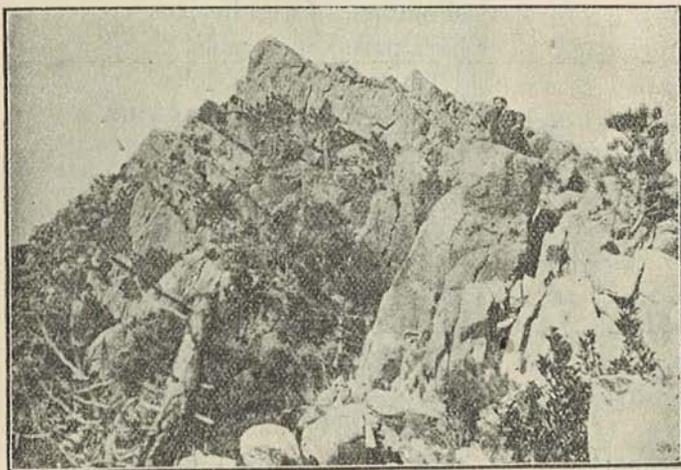
«¡Bé dihuen que 'l temps es òr!!»

FRANCISCO ROIG BATALLER
(Pío Graco).

DEL ALBUM DE UNA TURISTA

UN VIAJE AL DESIERTO DE LAS PALMAS

Pues sí, señor, ésto es lo que nos habían propuesto, un viajecito al Desierto. ¡Y mire V. que para lo que hay en un desierto que ver! Arena y sol, que en éste ni aun pirámides ni sarcófagos hallaríamos, allá de interés para el que lo entienda. Buena gana de cansarse. El alcalde de Tales, nuestra autoridad ambulante de la excursión, fué del mismo parecer, pero no quiso dejarnos huérfa-



LAS AGUJAS DE SANTA AGUEDA EN BENICASIM. (SIERRA DEL DESIERTO)

nos de su protección y se brindó á acompañarnos. Además, el ilustrado maestro Sr. Fuertes que con su simpática esposa se nos unía, sabía por referencia que el mencionado Desierto no era lugar tan ingrato, aunque nos asustaba hablándonos de las distancias enormes que habíamos de cruzar, las cuestas y calvarios que nos esperaban. Russell y María andaban ultimando detalles: el primero nos trajo un joven del taller que nos serviría de guía; María daba á la criada las

últimas órdenes para que nada faltase; Marta sustituía su acostumbrada gravedad por esa alegría que precede á todas nuestras excursiones. Se dió la voz de marcha y en diferentes grupos nos dirigimos á la estación.

Eran las once. ¡Qué calor tan sofocante! El tren pasaba paralelo á las montañas que aprisionaban nuestro Desierto codiciado. Se alzaban magestuosas y entre todas descollaban las Agujas de Santa Agueda, contrastando con la Plana extendida á sus pies hasta lamerla el mar. «Allí, allí es», decíamos todos al columbrar puntitos blancos entre el laberinto de la sierra, señalando todos á una con nuestros índices como si fuéramos á disparar. La suerte se complace en favorecer á los que se fían de ella. Nos habían dicho que en el Desierto no hospedaban á mujeres: íbamos á merced de una ermita destinada al efecto, de no estar ocupada, cosa rara en verano. Pero en el tren nos encontramos al generoso banquero Huguet que puso á nuestra disposición una masía suya sita á dos pasos de nuestra meta. ¡Y luego habrá quien reniegue de la suerte!

¡Benicasim! Pero ¿á dónde nos llevan? Guía Marzá y pronto nos hallamos en una gran casa de aspecto señorial, con magnífica portalada. Es la posada de las diligencias de Castellón-Benicasim, pero su grandeza y la pulcritud con que nos sirven hace sospechar á Russell que nos hallamos en lugar de personas principa-

les. De tales dudas nos saca la apuesta posadera asegurándonos con su presencia que no es poco distinguida. Mientras comemos, con la puerta de par en par, echamos mano á los gemelos para anticipar la vista del Desierto, cuyas montañas verdes y de mil tonos se alzaban frente á nosotros pobladas de ermitas y masías, descollando entre todos el *Bar-tolo* con su gran cruz.

Por no andar con el peso del calor, buscamos un sitio bajo la sombra para sestear, lo cual no fué difícil. Era un corpulento olivo que enviaba sus ramas protectoras hasta el suelo y nos convidaba cubierto de grama seca como el más mullido colchón. Pero apenas empezamos á dormir, millares de grillos que bajo la yerba se ocultaban empezaron á darnos serenata y á saltar sobre nuestros cuerpos cansados.

A medida que ascendíamos y nos internábamos en la montaña, el paisaje tomaba nuevos aspectos de belleza. Las Agujas perdieron su forma punteaguda y se descubrieron en ellas enormes rocas verdosas. Dejando á uno y otro lado risueños barrancos donde el junco anunciaba la proximidad de aguas, hicimos alto en una fuentecilla que ciertamente no merece tan mal nombre como le da el vulgo. Votaría para que la bautizasen de nuevo, y no comprendo cual sea la etimología del apelativo Piojo que la distingue. Apagada nuestra sed y con la vista siempre fija en la gran cruz que corona la más alta montaña frente á nosotros empezamos á darnos cuenta del lugar en que nos hallábamos. Ante nosotros, se extendía, sin que pudiera ser otro, aquel Desierto tan comentado y temido. ¿Y era aquéllo el Desierto? No concebía el nombre sino por antítesis

caprichosa. Verdes montañas pobladas de pinos y encinas, en las laderas grandes extensiones de huerta cultivada con



DESIERTO DE LAS PALMAS. LOS MONJES DE PASEO

esmero, acá y acullá casitas blancas como tiendas de inmensa caravana que descansara en aquel oasis sin desierto bajo los últimos rayos del sol. La huerta nos interesó y le echamos los anteojos; entonces pudimos ver los primeros pobladores de aquellos lugares: eran unos legos, envueltos en sus toscos hábitos, que manejaban la azada con soltura. A mano izquierda veíanse las ruinas del antiguo convento, y allá nos dirigimos; un manantial copioso nos ofrecía su frescura: era la fuente de la Teja, y en ella tocamos las primeras pruebas de la caridad de los frailes. Está construída con toda pulcritud, y un vaso con cadena se ofrece al caminante para aplacar su sed.

Las ruinas siempre son tristes y éstas, á la luz de la tarde que iba cayendo, entre la fronda del bosque y el aire fresco de las huertas circundantes, eran además sagradas. A cada paso tropezábamos con una imagen rota, una urna venerada; el campanario aún en pié, inscripciones rústicas. Una puertecilla entreabierta nos dió acceso á un huerto ó jardín, rodeado de pórtico sostenido por columnas. Bajo ellas vegetaban unos geráneos rojos y se apretaba la yedr

contra la pared. Yo pensé en los viejos monjes que en aquellas avenidas habrían paseado manoseando las cuentas de sus rosarios. Pero ve ahí que donde hay más poesía suelen surgir inconveniencias, y aquí fué un malhumorado hortelano á quien sentó mal nuestra incursión en sus dominios. Caía la tarde; era preciso llegar al Convento antes que anocheciese y el Ángelus iba á sonar. Subimos una especie de Calvario tanto por los antros destinados á imágenes á uno y otro lado, como por lo difícil y penoso del paso. Unas detonaciones nos hicieron estremecer. Eran disparos que parecían salir del monasterio. ¿De aquélla manera nos recibían los penitentes del Carmelo? Pronto salimos de dudas viendo algunos cazadores que turbaban el silencio con su ruda faena.

(Concluirá).

ELISA PÉREZ.

Bibliografía

(En esta sección daremos cuenta, según costumbre, de aquellas publicaciones de todo género, de las cuales sus autores ó editores se sirvan remitirnos un ejemplar.)

Fundación de San Mateo. Noticia histórica, por Manuel Betí y Bonfill. Valencia, Est. tip. Doménech. 13 págs. en 8.º mayor. (Tirada aparte de la revista valenciana «Lo Rat-Penat»).—Es indudable que las monografías locales, cuando se apoyan, como la que motiva estas líneas, en la investigación paleográfica, prestan un servicio utilísimo al historiador, porque no siendo posible á éste desenterrar por sí solo y en breve plazo toda la riqueza documental apilada en los archivos, se ha de valer de estos pequeños trabajos parciales para ir reconstruyendo con materiales fidedignos la verdadera historia de una provincia ó de una comarca y expurgarla de los errores y de las fábulas que acumularon en ella los antiguos cronistas. Y á esto tiende el folleto publicado por el ilustrado Arcipreste de Morella, Sr. Betí. El hallazgo de dos copias auténticas de un documento del tiempo del rey D. Alfonso II de Aragón, le ha servido para destruir lo picho por Beuter, Escolano y otros cronistas

acerca de la fundación de San Mateo, y remontar el origen de esta villa á fecha mucho más remota que la que consignan los referidos historiadores.

Servicios prestados por el Cuerpo de Artillería en el sitio y defensa de Tarragona en 1811. Monografía premiada en el certámen histórico-literario organizado por el «Centro de Naturales de Tarragona y su campo», para conmemorar el Centenario de los sitios y defensa de la ciudad en 1811, escrita por D. José Cotrina Ferrer, Capitán de Artillería. Madrid, Imp. de E. Arias, 1912. 158 págs. en 4.º, con láminas y planos.—Basta hojear esta interesante Memoria para comprender el acierto del Jurado calificador al adjudicarle el premio ofrecido por el Cuerpo de Artillería y lo merecido del honroso galardón conquistado por nuestro ilustrado colaborador. El libro del Sr. Cotrina no es una simple relación de los servicios prestados por el arma de artillería en el asedio de Tarragona de 1811; es una verdadera historia de dicho asedio, documentada perfectamente, á la manera que hoy se escriben esta clase de obras. Desde el suceso ó el nombre desenterrado del polvoriento legajo, hasta la noticia cazada en el papel periódico de aquella época, todo figura en esta Memoria, que puede considerarse como un arsenal utilísimo para la historia de Tarragona en la citada fecha. La obra del Sr. Cotrina se lee de un tirón, con deleite, pues el lenguaje es castizo y ameno y no hay en ella ese fárrago de cifras y nombres que suelen abundar en los libros de esta índole. Está ilustrada con láminas y planos.

Historia de Castellón y Geografía de su provincia, por D. Enrique Perales Vilar. Trabajo premiado en los Juegos Florales de Castellón, celebrados el 7 de Julio de 1906. Castellón, Imp. de J. Forcada, 1902. 160 págs. en 8.º menor, con láminas.—No hemos de extendernos aquí trazando un juicio crítico de la obra de nuestro querido compañero, porque, aparte de que fué sancionada por un Jurado competente, el libro es sobrado conocido á estas fechas y ha conquistado en poco tiempo una aureola que honra sobromanera á su autor. Por eso nos limitaremos á dar las gracias al Sr. Perales por el envío del ejemplar, y á recomendar la adquisición de tan hermosa obrita como medio de propagar el amor al estudio y conocimiento de nuestra provincia, á la cual se refiere.



Cronica Quincenal

Baudelaire



Quando entraba en máquina nuestro número anterior, comenzaban á establecer los feriantes en la plaza del Rey D. Jaime sus puestos de bisutería, juguetes y demás chucherías, y los barracones de entretenimientos, con gran contento de la *gente menuda*, que en llegando estas ocasiones ve el cielo abierto... y procura que se abra el bolsillo de los papás. También ha sido la feria punto de reunión de los *grandes*, y especialmente los días festivos ha reinado en ella mucha animación; pero, no obstante, los feriantes no parecen muy satisfechos. Aquí puede aplicarse perfectamente el dicho de que *cada cual habla de la feria según le va en ella*.

Las dos festividades con que se inaugura el mes de Noviembre han transcurrido asimismo en nuestra ciudad con extraordinario lucimiento. Tienen estas dos fiestas algo genuino, algo misterioso, que flota impalpable y que lo sentimos reflejado en nuestra alma: La una, fiesta de animación y de buen humor, fiesta íntima y tranquila, noche-buena de familia que anuncia la entrada del invierno con sus largas y frías noches; la otra, fiesta de meditación y de rezo, en la cual el mundo de los vivos se pone en contacto con el mundo de los muertos. Siguiendo añeja y piadosa costumbre, una compacta multitud, ataviada con el enlutado traje de rigor y llevando flores y coronas que depositar sobre los lechos

mortuorios, acudió á la Necrópolis y recorrió silenciosa sus calles de nichos, para rendir sincero tributo á la memoria de los que fueron, deudos y amigos que allí reposan. El día no fué frío y desaplicable, como suele acontecer, sino espléndido, lo que dió mayor realce á la fúnebre ceremonia.

*
**

Como todos los años, por la fecha de reglamento, presentóse también *Don Juan Tenorio*, para el que quisiera algo de él. Y como todos los años, el público, que es ferviente adorador de la tradición, acudió todas las noches á saludar al legendario héroe de nuestro primer poeta nacional.

En llegando este tiempo, es de rigor ir á escuchar con creciente interés las peripecias y las hazañas más ó menos sacrílegas del famoso conquistador y á aplaudir con entusiasmo las situaciones culminantes de la obra, que surge todos los años como testimonio perenne del carácter español.

No se concibe la entrada del invierno sin dos notas características de esta cruda estación: los farolillos de las castañeras por las esquinas y en los carteles de los teatros el título del drama de Zorrilla, del popularísimo drama cuyos sonoros versos recitan de memoria todos los españoles. En nuestro Teatro Principal también ha figurado el *Tenorio* en los carteles y se han contado por llencs las representaciones de dicha obra.

*
**

Agradecemos á nuestro estimado colega *Heraldo de Castellón* y demás pren-

sa local, las cariñosas frases que han dedicado á la REVISTA con motivo de la aparición del último número. Con el auxilio generoso de todos, procuraremos llevar adelante nuestros nobles ideales y hacer de esta publicación palenque neutral donde tenga eco todo lo que signifique fomento de la cultura, en sus diversos aspectos, y porta-voz de todo lo que tienda al desarrollo y prosperidad de esta hermosa comarca.

Y como el campo de acción en que habrá de ejercitarse nuestra labor no puede quedar reducido á los límites de la capitalidad, sino que debe extenderse á las restantes poblaciones que la rodean, nos ocuparemos también en estas columnas (como venimos, en parte, realizando) de las principales localidades de la provincia, para hermanarlas á todas en amoroso lazo. Para el mejor éxito de nuestra empresa, la REVISTA DE CASTELLÓN contará en lo sucesivo, en cada una de las más importantes poblaciones de esta provincia, con un redactor-corresponsal, que será su representante exclusivo para todo lo que concierna á esta publicación. En el próximo número daremos á conocer los nombres de los citados corresponsales.

*
**

En máquina esta REVISTA, nos sorprende la terrible nueva del infame atentado contra el Presidente del Consejo de Ministros D. José Canalejas.

Sin espacio para dar extenso testimonio de nuestra protesta, unimos á este sentimiento la promesa de ocuparnos en el próximo número de la labor intelectual del hijo adoptivo de Castellón, víctima de la ferocidad anarquista.

- Pasatiempos -

CHARADAS

I

Hermoso fuera cual *prima*
si yo no fuera *dos-tres*;
prima-tercia como adorno
el *todo* quiero aprender.

II

Prima-dos el leñador,
tres-tercera dios pagano,
hoja de metal *dos-prima*
y en el *todo* duermo ancho.

ADIVINANZA

¿Cual es la hembra golosa
que come á quien la formó,
y á todo aquel que la oyó
fué su voz siempre enojosa?

(Las soluciones en el próximo número.)

Soluciones á los Pasatiempos del número anterior:

Al capricho silábico: *Independiente*.

Al rompe-cabezas: *Martes, Miércoles, Sábado*.

Al anagrama: *Mikado*.

A la charada: *Teodoro*.

CORRESPONDENCIA

V. M. P. (Tortosa).—Recibidos sus Pasatiempos. Veremos de aprovechar alguna cosa.

J. C. F. (Barcelona).—Recibido su libro. Gracias.

M. O. (Castellón).—Entra en turno su original. Continúe mandando lo que guste.

Sotileza.—Recibido su original, que entra en cartera. Sírvase darnos á conocer su nombre, aunque el trabajo se publique con seudónimo, si tal es su deseo.

La Aragonesa

Droguería de Luis Gómez Molinos

(SUCESOR E JOSÉ ROYO)

Drogas, productos químicos, aguas minerales, ortopedia, colores, barnices, aceites, pinceles, específicos nacionales y extranjeros. Perfumería, artículos para fotografía y maquinarias en toda extensión á precios económicos.

COLÓN, 64.—CASTELLÓN



Imprenta Económica de Joaquín Barberá

ASENSI, 4.—CASTELLÓN

-----Confección esmerada en toda clase de trabajos tipográficos á una y varias tintas-----



Ultramarinos EL PALOMO de ANTONIO CASAÑ

Todos los días Tortell Catalán, Muixernons de Paris, Quesos Boers, Chester Inglés, Roquefort, Brié, Pomel, Camembert, Natilla, Gruyere y Parma, Mortadela de Bolonia, Longaniza de los Alpes, de Vich y Riojana, Butifarra de lomo trufada y de Olot y las tan acreditadas morcillas de cebolla de Oyelomalferit, Mantequilla fresca dulce, Mantecadas de Toledo y Capellanets. Especialidad en el TURRON CASAÑ.

31, Plaza de la Constitución, 31

Despacho:
Pi y Margall, 57
CASTELLÓN

Depósito:
--XIMENEZ, 10--



Cuenta corriente
con el Banco de
España y Credito
Lyonnais.

Direcciones:
Telefónica **FLORS**
Telegráfica



— Vista general de la Fábrica en Almazora —

Teléfono: Castellón, número 87

Construcción, reparación y alquiler

—DE—

----- BICICLETAS -----

Automóviles, motocicletas y accesorios

- Genaro M.^a Beltrán -

Pi y Margall, --20 Castellón

LOS ALPES :: Lechería Modelo

LECHE CONDENSADA



MARCA "EL OSO"

LECHE CONDENSADA

Leche pura fresca garantizada

Chocolates -) (- Quesos -
- MANTECAS -
- Natas -) (- Requesones
y demás postres de leche. -

Servicio permanente á domicilio
en botellas precintadas

Certificado de análisis
del Laboratorio Químico Municipal.

— Despacho: G. Chermá, 8 y Plaza de Canalejas, 2.-CASTELLÓN —